

## **Enfermedad inflamatoria pelviana**

### **Una epidemia desatendida - Una amenaza silenciosa**

Durante los últimos años se ha constatado a nivel mundial un alarmante aumento de los trastornos inflamatorios que afectan el aparato genital femenino, particularmente en mujeres jóvenes. Sus consecuencias más importantes son la infertilidad y riesgo de embarazos ectópicos.

La enfermedad inflamatoria pelviana es un proceso infeccioso producido por microorganismos que ascienden desde la vagina hacia el interior del útero y las trompas. Esto provoca una reacción en los tejidos y órganos genitales femeninos que tiene como consecuencia la aparición de adherencias y puede llevar a la obstrucción o alteración de la función normal de las trompas del útero.

Estudios realizados a nivel internacional han constatado que la incidencia de este problema es cada vez mayor. En el año 1.987 en Estados Unidos una de cada siete mujeres en edad reproductiva padecía de esta patología, pero se estima que para que en la próxima década la padecerán una de cada dos. Por su parte, las autoridades sanitarias de Suecia calculan que para el año 2.000 una de cada tres mujeres será infértil como consecuencia de la enfermedad inflamatoria pelviana.

El embarazo ectópico o extrauterino es otra complicación importante de esta enfermedad y se ha observado que su incidencia se ha incrementado en forma paralela. Según informes del Centro para Control y Prevención de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos, la incidencia del embarazo extrauterino se cuadruplicó en los últimos 20 años. En 1.970 era de 4.6 por 1.000 embarazos aumentando a 16.4 por 1.000 embarazos en 1.990.

### **Causas**

El útero y las trompas son órganos donde normalmente no se encuentran gérmenes. Cuando por diversas circunstancias algunos microorganismos consiguen llegar al interior del aparato genital femenino infectan estas estructuras provocando una reacción inflamatoria. Los gérmenes responsables de la infección pelviana pueden ser varios, sin embargo se conoce que los que se encuentran involucrados en la mayor parte de los casos pertenecen a los grupos

conocidos como *Clamidias* y *Gonococos*. Las vías de transmisión y contagio de estos gérmenes pueden ser diversas, pero sin duda la más importante es el contagio por transmisión sexual. La Organización Mundial de la Salud considera que actualmente las enfermedades de transmisión sexual constituyen una hiperendemia, tanto en países desarrollados como no desarrollados, con una incidencia inaceptablemente elevada. De acuerdo a los estudios realizados se estima que a nivel mundial aparecen 330 millones de nuevos casos de contagio por año, de los cuales la mayoría de la población afectada es menor de 20 años.

Las razones de esta alta incidencia es atribuida a diversas variables, mencionando entre las más importantes la urbanización, el desempleo, el empobrecimiento económico y el inicio precoz de las relaciones sexuales.

### **Diagnóstico y tratamiento**

En cuanto a su detección, la enfermedad inflamatoria pelviana resulta particularmente difícil, en gran parte debido a que en aproximadamente en la mitad de las pacientes afectadas transcurre en forma silenciosa y asintomática. En algunos casos ciertas molestias inespecíficas, como dolor abdominal y aumento de flujo vaginal, junto con algunos factores de riesgo, pueden orientar la realización de estudios que permitan un diagnóstico y tratamiento adecuado. En este sentido se definen como grupos de mayor riesgo de padecer infecciones pelvianas a las jóvenes menores de 25 años, sin hijos, que presentan cambio frecuente de pareja, el uso de anticonceptivos, particularmente el dispositivo intrauterino (DIU), y los antecedentes de infecciones genitales a repetición. También existe un riesgo aumentado durante el período post-parto o post-aborto. Otros factores como el uso frecuente de duchas vaginales o ropa muy ajustada podrían facilitar la aparición del proceso inflamatorio pelviano. Debido a que una vez padecida la enfermedad las secuelas suelen ser irreversibles, el aspecto más importante del abordaje terapéutico es la prevención de la infertilidad y de las lesiones producidas por la infección. Si bien la detección precoz de los signos asociados al inicio del proceso inflamatorio y la rápida aplicación del tratamiento correcto permiten disminuir las consecuencias de la enfermedad, la verdadera prevención es anterior a esta etapa. Según la Organización Mundial de la Salud deberían existir a nivel público programas educativos que hagan tomar conciencia a la población de riesgo de las causas, peligros y formas de prevenir las enfermedades de transmisión sexual.

Para aquellas pacientes con infertilidad debida a complicaciones post-infecciosas de la enfermedad inflamatoria pelviana, las alternativas de tratamiento

dependerán del grado de afectación que haya sufrido su aparato genital. En los casos más leves donde se encuentra conservada la integridad de las trompas, la microcirugía puede ayudar a restablecer la permeabilidad y funcionalidad de las mismas. Lamentablemente, en la mayoría de los casos el daño sufrido a nivel de los órganos genitales suele ser irreversible y en estos casos las nuevas técnicas de reproducción asistida son el único medio que permite hacer posible la realidad de un embarazo para aquellos que lo desean.

Obviamente, la enfermedad inflamatoria pelviana es un problema mundial, que afecta particularmente a la población joven y cuyas consecuencias pueden comprometer gravemente el futuro reproductivo y la salud general de la mujer. En este caso el único tratamiento efectivo es la prevención, a través de la información sobre la realidad de esta amenaza y la educación del individuo y la sociedad a reconocer y evitar los factores de riesgo.